

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRICION  
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIAL Y FORA: 5 Ptas. Trimestre  
EXTRANJERO: 15 Ptas. Trimestre  
ULTRAMAR: 25 Ptas. Trimestre  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor, 50 céntimos ejemplar.  
Por mayor, 30 céntimos ejemplar.  
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

PUBLICIDAD  
Los anuncios de todas clases referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en la Administración y en todas las agencias de publicidad de Madrid y extrajeras.  
Con arreglo a la ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.  
Toda la correspondencia y gases deben dirigirse al ADMINISTRADOR.  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO LV.—NÚM. 16.910

Madrid.—Jueves 26 de Mayo de 1904

Cinco ediciones diarias



## Francia y el Vaticano

Versión interesante  
En el Parlamento  
Noticia inexacta

(DE NUESTRO REDACTOR EN PARÍS)

Tratándose de un asunto tan importante, y deseando que nuestros lectores no carezcan de ningún detalle referente a las incidencias que puedan surgir, hemos dado orden a nuestro compañero en París, Ricardo Blasco, para que nos telegrafe extensamente, y sin reparar en sacrificios, cuanto se relacione con el conflicto pendiente entre Francia y el Vaticano.

El favor cada día más creciente que el público dispensa a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, nos obliga a corresponder a su notoria predilección, teniendo al corriente de cuanto sensacional sucede en el mundo.

Los telegramas que recibimos hoy dicen así:

Paris 25.  
La cuestión planteada por la retirada del embajador en el Vaticano M. Nisard, se complica más cada día y más apasionada a los políticos.

El asunto se debatirá el próximo viernes en el Parlamento, y a juzgar por lo que se anuncia en los círculos políticos, serán los debates muy movidos, temiendo el Gobierno que surjan complicaciones durante el curso de la discusión, pues los ánimos están muy excitados y los radicales quieren que sean adoptadas soluciones extremas.

Hasta la hora en que telegrafio, doce de la mañana, van ya presentadas ocho peticiones de interposición, unas por diputados pertenecientes a la extrema izquierda, y otras por diputados del grupo católico y de la fracción republicana conservadora.

Además, personalidades pertenecientes a otras agrupaciones, intervendrán en el debate para alusiones, pues los radicales desean que no quede ningún grupo parlamentario sin exponer su criterio, y harán cuanto puedan para que el asunto quede ultimado, ebordando de frente la cuestión de la denuncia del Concordato, para llegar a la separación de la Iglesia y del Estado.

En nombre del Gobierno hablarán los Sres. Delcassé y Combes, los cuales mantendrán el criterio que ayer telegrafié, siendo casi seguro que declaren que el Gobierno, por ahora, no está dispuesto a adoptar más medidas que la retirada de M. Nisard, a no ser que las Cámaras, mediante votación, exigiesen la adopción de procedimientos extremos.

He procurado recoger informaciones exactas acerca de la actitud que el viernes adoptarán algunos grupos parlamentarios, y después de celebrar varias conferencias, puedo adelantar impresiones exactas, de cuya autenticidad responde la seriedad de quienes me dan las noticias.

En la sesión del viernes, los radicales avanzados considerarán que la retirada de M. Nisard de la Embajada es insuficiente para satisfacer las aspiraciones francesas, y que es necesario adoptar soluciones más energéticas. En consecuencia, presentarán una orden del día invitando al Gobierno a tomar medidas que estén en armonía con la gravedad de las circunstancias.

Además, presentarán otra orden del día invitando a la Comisión que entiende en el proyecto para separar la Iglesia y el Estado, a que active la redacción del dictamen con objeto de que pueda ser presentado a la mayor brevedad a la Cámara y discutido con urgencia.

La actitud en que se coloca la extrema izquierda radical ha disgustado a otras fracciones radicales, pues temen que con esos temperamentos intransigentes se produzcan escisiones, dividiendo el bloc republicano.

El grupo socialista capitaneado por Jaurès, trabaja activamente para evitar esos peligros de dislocación de la mayoría y se opone con toda energía a que sea aprobada ninguna orden del día que suponga censura al Gobierno, por entender que el partido republicano entero debe aprobar la retirada del embajador en Roma, protestando de ese modo contra las repetidas pretensiones del Vaticano de inmiscuirse en la política exterior de Francia, involucrando lo religioso y espiritual, con lo político y temporal que es privativo de los Estados, sin que pueda tolerarse intrusión alguna del poder religioso representado por el Vaticano.

En ese sentido presentarán orden del día y mociones, aprobando la retirada de M. Nisard.

Los republicanos moderados del partido progresista que forman la oposición capitaneada por Ribot y Méline, están conformes con la retirada del embajador, y en ese punto concreto estarán al lado del Gobierno, pero entienden que con lo ya realizado, hay suficiente y que no se deben extremar los rigores por no haber causa bastante para ello, por lo cual se opone a que el Gobierno adopte otras medidas.

Aun cuando una parte avanzada de la mayoría, seducida por los ultraradicales, abandone al Gobierno pidiendo la adopción de suerdes extremos, se cree que no será éste derrotado, pues esa defeción será compensada por el refuerzo de los

votos progresistas, pudiendo reunir el Gobierno mayoría suficiente para no verse obligado a abordar el problema de la separación de la Iglesia y el Estado.

Con el objeto de ganar tiempo y de evitar al Gobierno peligrosas contingencias, me indican personas respetables que Jaurès se propone presentar una proposición, pidiendo a la Cámara aplaque la cuestión referente a la separación de la Iglesia y el Estado hasta las nuevas elecciones generales, por entender que en asunto tan gravísimo es necesario consultar al país para que él decida lo que es conveniente hacer, siendo antipolítico el que una mayoría resuelva lo que debe ser motivo de un sufragio plebiscitario.

La cuestión así planteada serviría de plataforma electoral, y por lo menos se procedería de acuerdo con la voluntad nacional, libremente expuesta en los comicios.

Como era de suponer, dada su filiación política, todos los grupos de la derecha, tanto los republicanos cuanto los monárquicos, combatirán al Gobierno, desaprobando la retirada del embajador, conviniendo apuntar, como dato muy significativo, que disienten de este criterio varios diputados nacionalistas, los cuales votarán con el Gobierno, aprobando la retirada de M. Nisard, siempre que signifique mera protesta del Estado francés contra la intrusión del Vaticano en la política exterior de la República.

Los ultraradicales están efectuando activos trabajos de propaganda, y la recluta de votos se realiza empleando toda clase de medios para conquistarlos.

Paris 25.  
Después de conversar con varios personajes oficiales y con diplomáticos concededores de todas las incidencias del asunto, puedo desmentir categóricamente las informaciones publicadas ayer por varios periódicos, asegurando que el Gobierno francés había exigido al Vaticano la dimisión de Merry del Val como base para restablecer las relaciones diplomáticas.

Me consta que esas informaciones son falsas, y sé que el Gobierno francés no hará absolutamente nada hasta que las Cámaras le marquen el camino que deba seguir.

La información antedicha procede del campo radical, cuyos jefes hacen activa campaña para que la opinión, excitada, realice algún acto de importancia durante los debates, con objeto de forzar al Gobierno y a los elementos socialistas a adoptar temperamentos populacheros.

Paris 25.  
El diputado socialista M. Dejeante, presentará en la sesión del viernes una proposición derogando la ley de julio de 1873, que autorizó la creación en París de una basílica al Sagrado Corazón de Jesús.

R. Blasco.

## DESDE LA MANDCHURIA

### EJECUCIONES

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Sólidos muros de tierra maciza rodean y cercan un terreno de un kilómetro cuadrado.

En el centro ábrase una pagoda, con el techo de vigas horizontales, para no interrumpir el vuelo de las almas de los antepasados, que a diez pies por encima del suelo van y vienen en aleteo incesante.

Uno de los mayores alardes con que los chinos tratan de empujarnos a nosotros, a los que llaman ellos los bárbaros, es el de levantar casas e iglesias de muros verticales, tan altos sobre las llanuras que los espíritus tropiezan en ellos cuando bajan a proteger a los vivos.

Junto al gigantesco monumento, la mirada sorprendida se detiene ante un trono engalanado con dorados cortinajes. Allí, al aire libre, se administra la justicia china.

Hoy debe de haber realizado la tal justicia muy lucida faena, si hemos de dar crédito a los estruendos gritos de «¡hi, hi!» con que demuestran su alegría los chinos que acaban de decretar siete sentencias de muerte.

Dentro de las murallas la abigarrada muchedumbre se mueve y vocera. Son unas dos mil personas, todos chinos. Adoran la sangre y los suplicios; así martirizan a los perros vaciándoles los ojos, a las gallinas arrancándoles las plumas o quebrándoles las patas antes de darles muerte.

¡Qué gran día para los indígenas! ¡Siete hombres condenados a la última pena, con el acompañamiento de los más atroces refinamientos de la crueldad humana! ¡Siete de sus más implacables enemigos, de los gonghuses!

Los chinos se frotan las manos de gusto, corren de grupo en grupo, rodean las fatales carretas donde los sentenciados van a subir.

Los gonghuses están encadenados; todo el mundo puede vejarles e insultarles a su sabor, con la certeza de que la policía china no ha de ampararles ni cumplirlos. Es lo más natural darle de puntapiés. En los ojos de todos los espectadores se lee una cobardía insana, la cobardía china, que viene a hacer casi simpáticos a esos bandidos, que llevan el que menos diez ó doce asesinatos sobre su conciencia.

Precedidos de soldados que empujan gigantescos estandartes negros, de trompetas que lanzan al aire sus notas negras, pasan bajo la pagoda los gonghuses, que van y charlan con la muchedumbre que van a subir para verles pasar. Sus largos cabellos van arrullados, como peinado de mujer, por encima del cráneo. Los ejecutores han agudizado una larga barra de hierro, a la cual prendieron una banderola, donde van escritos los nombres de los criminales, sus crímenes y su sentencia. La muchedumbre zumbona insulta a los presos. Estos escupan en tierra, como para significar el desprecio que sienten por aquel rebaño que poco antes temblaba en su presencia, ó señalan al suelo con el dedo meñique, a guisa de suprema injuria.

Se hace montar a los sentenciados en las carretas. Como van encadenados, no pueden subir por su solo esfuerzo.

El cortejo oficial se pone en marcha, precedido siempre de los trompeteros y rodeado por la muchedumbre aulladora de olor pestilente.

El jefe de los gonghuses va solo en la primera carreta, y los demás, de dos en dos, ocupan las siguientes.

En una de ellas, dos sentenciados progresivos silenciosos. El estruendo de la plebe resuena en torno suyo sin despertar en ellos la menor curiosidad. Levantan al cielo sus negros ojos, como arrastrando sus asuntos con Dios. Los restantes contestan sin turbarse a los ladridos de la muchedumbre. El jefe, a la cabeza, habla a las masas. ¿Qué puede decirles? Es escuchado casi en silencio. Sólo los finales de sus párrafos van puntuados con chillidos que parecen de animales. Las ruedas de las carretas hieden el fango.

Salimos de Karbin para entrar en la ciudad china, y todos sus habitantes vienen a esgorsar la salvaje comitiva.

Andamos una versta más de campo. El cortejo se detiene. Hemos llegado al lugar del suplicio.

Los reos son bajados de la carreta por brazos vigorosos, la plebe aulla, algunos hombres bailan. ¡Ah, bárbaros!

El verdugo sitúa sus víctimas en una hilera, a cuatro metros de distancia la una de la otra. Los gonghuses hincan en tierra las rodillas. El momento es solemne. ¿Debo mirar? ¡No debo mirar!

¡He mirado y he visto algo horrible, que sobrepaja a cuantas bestialidades quepa imaginar! Todos los individuos de esta muchedumbre acechaban con sus grandes ojos abiertos el más pequeño movimiento del cuchillo, para no perder el más ligero temblor de la carne, para saborear la calma espantosa de los desventurados cuya cabeza va a caer.

El verdugo examinó pausadamente la hoja de su sable, con el dedo tocó el filo. Luego, a paso lento, retrocedió para asegurar el golpe. Siguió un molinete terrible. Una cabeza rodó por tierra. El cuerpo del desdichado tuvo un movimiento convulsivo como para enderezarse; saltó un chorro de sangre... ¡Acababa un hombre de pagar su deuda a la sociedad china, que no vale más que él!

«¡Hi! ¡Hi!»—gritó la turba.  
Después sonaron diversos ruidos. Como un actor mimado del público, el verdugo sonreía...

El jefe de los gonghuses seguía su perorata con estoica impassibilidad.  
Cuando le tocó la vez hizo un movimiento de hombros para descubrir bien el cuello; lanzó una mirada a sus seis compañeros y cayó como ellos, sin un grito de protesta, sin una sopbra de tristeza en la mirada. ¡Tenía veinte años!

El verdugo enjugó la hoja del sable en las ropas del jefe y borró después las últimas gotas de sangre con sus propias vestiduras. Como la fiesta había sido brillante, la muchedumbre aclamó a su ídolo.

Los coolies colocaron en cuatro tableros los cadáveres y abrieron en el suelo un hoyo de 50 centímetros.  
Sobre los rudimentarios ataúdes cayeron algunas paletadas de tierra.

Los canes errabundos y los cerdos, que aquí viven en libertad, vendrán esta noche, cuando la gente se haya alejado, a correr y saltar sobre las tumbas abandonadas...

M. G. de PREVIGNAUD.

Kharbin, 23 de abril.

## DEL KAISER A ALFONSO XIII

Berlín 25.  
Muchos importantes periódicos hacen comentarios acerca del próximo viaje del Rey de España a Berlín, que se anuncia con grande insistencia para este verano.

En la entrevista que ambos Soberanos tuvieron en Vigo dejaron comenzadas, según todas las conjeturas, interesantes conversaciones, que necesitan reanudar. Guillermo II sintió hacia el joven Monarca español grandes simpatías, que no pierde oportunidad de recordar.

Hoy ha salido para Madrid un ayudante del Emperador Guillermo, con orden de saludar a éste en nombre de S. M. I.

El ayudante del Kaiser lleva también a Alfonso XIII el uniforme de almirante de la escuadra alemana, que Guillermo II envía al Rey de España.

Todavía en los centros oficiales no confirman claramente el viaje de Alfonso XIII; pero puede asegurarse desde luego que, si la visita se lleva a cabo, el Monarca español obtendrá en Berlín un recibimiento verdaderamente espléndido.

Holdzman.

## CRÓNICA

### LA TRISTEZA AMBIENTE

Tengo sobre mi mesa, encima de un montón de revistas, volúmenes y periódicos, un pequeño libro, primera obra formal del joven literato que lo firma. Se titula *Vida*, y es la historia de un espíritu atormentado e inquieto, historia escrita en estilo cortado y nervioso, con esa intensidad de expresión que caracteriza a la generación intelectual nueva.

He leído el libro, prólogo de otro más profundo y compendioso. Con el simbólico personaje cuyo interior describe, he sufrido esa inquietud morbosa, ese vagar angustiante que flota en las producciones de los escritores jóvenes.

He sentido la impresión melancólica y sombría de la Castilla legendaria; he paseado por las calles de nuestras ciudades, muertas, bajo un sol abrasador y funebre; he reposado en los caserones medievales, llenos con recuerdos de otras edades quizá tan malas como la presente; he percibido el soplo del algo trágico, que parece vibrar en nuestras campañas aisladas, en nuestros abandonados jardines, en nuestras estepas, áridas y escueltas como las rúas...

Martínez Ruiz, el pequeño filósofo, que escribe cosas muy revolucionarias en un estilo castizo de castellano viejo, ha planteado el problema en su novela *La voluntad*.

El mal del siglo de que Nordau habla, esa abulia que parece respirarse en el ambiente, esa carencia de un fin, ese escepticismo desconsolado, es la peor de las enfermedades que pueden padecer las razas. Mientras un pueblo va rectilíneo a un propósito, así sea este equivocado o falso, cree y espera, alienta y se entusiasma, vive la única vida verdadera y real.

Las razas que desean algo energicamente son las equilibradas y fuertes, las que viven intensamente y gustan la plenitud de la existencia. Pero los pueblos que dejan caer los brazos abatidos y, después de bucear en el misterio, murmuran un cansado *¡para qué!* y se entregan al renunciamiento del ideal, a la vida vegetativa, al *laissez passer*, *laissez faire*, tradicional en las naciones decadentes, están hundidos sin remedio y puede decirse que no hay para ellos esperanza de resurgimiento.

Y esta epidemia de cansancio prematuro, de tristeza desconsoladora y enervante, que en Italia, país de pasiones ardientes y temperamentos exaltados, inspira la maza blasfema del gran Leopardi, adquiere en España alarmantes caracteres. Nuestros grandes escritores son pesimistas al pesar suyo. Sus obras traducen y sintetizan el ambiente de aniquilamiento que pesa sobre hombres y cosas. Las novelas de Blasco conciben trágicamente; los libros de Baroja, resuscitados del *Gil Blas* picaresco, son inmensamente melancólicos y angustiantes. El mismo Martínez Ruiz da en sus obras la nota de infinita tristeza que todo lo abruma. No hay libro moderno que no parezca contagiado de ese defecto, si defecto puede llamarse a que es esa quizá un resultado de diversas causas.

Tal vez, esta literatura pesimista y escéptica, sea indicio de que algo se levanta entre el escombros de lo viejo. Tal vez también, la poesía del ayer que desaparece, influya en el medio social, saturándolo de tristeza por lo que se va antes de que la alegría del porvenir le haga saludar placentero lo que viene.

Mas, lo que anonada y confunde, es que otras estas tristezas no vislumbramos una esperanza, ni después de estos escepticismos una fe nueva y ardiente. Nuestra juventud se ha cansado de luchar con el medio, quizá demasiado pronto, y se abandona al renunciamiento y ya no siente la alegría de vivir.

La Bohemia moderna es egoísta y desengañada. Los Enjorras no surgen de ella, porque no cree ni espera. El ambiente español, el ambiente latino, gastado por muchos siglos de luchas estériles, agobiado por el cumplimiento de todas las leyendas, abruma a la generación nueva y la confina en el destino burocrático, ó en la mesa de café, donde ya no se esbozan planes risueños.

El libro de Isaac Muñoz Lorente es un trasunto fiel de tal estado de almas. Paníel, el protagonista, preguntase inquieto por el destino de su vida. Analiza su yo, intenta confundirse con las cosas, abismarse en el todo panteístico del eterno misterio, y sus luchas interiores, tremendas y purísimas, sus terrores y ansias, sus deseos vagos, no son sino efecto de una causa universal, que influye en todo con un hábito de pesimismo, con un soplo trágico; de ese escepticismo frío y caudoso, donde se incuban la tristeza y el ambiente.

Vida es un libro que merece leerse. Quizá su filosofía parezca desoladora; pero tiene el mérito de haberse formado al contacto diario de hombres y cosas.

Fabián VIDAL.

ESPAÑA Y MARRUECOS

## HABLA SILVELA

Paris 25.

Le Figaro publica una entrevista celebrada por su corresponsal en Madrid con el Sr. Silvela.

Cree el ex Presidente del Consejo que la opinión española está extraviada por falsas informaciones y que se ofenden sin razón ni causa fundada en lo que se refiere al Tratado francoinglés, regulando los asuntos del Imperio marroquí.

El Sr. Silvela, según el referido corresponsal, niega que Alemania se haya aprovechado de la mala impresión producida en España por el referido Tratado y que la haya impulsado a adoptar actitudes de hostilidad hacia Francia.

Igualmente es falso que nuestra nación exagere sus exigencias en el tratado del acuerdo francoespañol, cediendo a indicaciones del Imperio alemán.

Afirma el Sr. Silvela que, por el contrario, Alemania no ha intervenido para nada en el asunto referente a Marruecos, y por lo tanto que no ha dado ni opiniones, ni consejos, ni indicaciones.

Es más: según el propio señor, Alemania ha impulsado siempre a España para que se aproximase a Francia, y es opinión suya que el Gobierno alemán hasta vería con buenos ojos una alianza francoespañola.

R. Blasco.

Si son ciertas las palabras que el corresponsal de *Le Figaro* pone en labios del Sr. Silvela, tendremos derecho a manifestar nuestra extrañeza.

El Sr. Silvela habla como si estuviese enterado, con puntos y comas, de las negociaciones; como si fuese ministro de Estado, como si fuese el propio D. Antonio Maura.

¿En qué quedamos? ¿No habíamos convenido que el Sr. Silvela se mantenía alejado de la cosa pública? ¿Es acaso que, a pesar de su alejamiento, son con él consultados los asuntos de orden internacional? ¿Ha ascendido, por ventura, a la categoría de supremo consejero de los consejeros de la Corona?

Una de dos. O lo que preguntamos es cierto, ó el Sr. Silvela ha hablado en esta ocasión para darse el placer de no callar. Lo primero no sería serio y lo segundo nada tendría de formal, razones por las cuales preferimos suponer que D. Francisco continúa retirado a la vida privada, que no se mezcla en la gobernación del Estado, y que, por lo tanto, son gratuitas las peregrinas afirmaciones que el corresponsal de *Le Figaro* pone en sus labios.

Prohibida la reproducción de los telegramas y artículos de La Correspondencia de España a quienes no citan su procedencia.

## RUSIA Y JAPÓN

INFORMACION TELEGRAFICA  
DE NUESTROS CORRESPONSAL

### Noticias particulares

HORMIGUERO DE NOTICIAS  
Paris 25.

El gran número de telegramas particulares que se reciben de San Petersburgo con un sinnúmero de contradicciones, hacen comprender que aquella capital es un hormiguero de noticias sensacionales, que conviene acoger con toda clase de reservas, mientras no sean confirmadas oficialmente.

Hoy se desmiente la gran batalla que se decía librada en los alrededores de Port-Arthur, donde dijeron que habían muerto 10,000 japoneses, y asimismo asegurase que no es cierta la voladura del crucero *Bogalyr*, al que se confirma le han quitado los cañones para allegarle de peso y procurar ponerle a flote.

Otros telegramas aseguran que no ha sido el *Bogalyr* el buque encallado, sino el transporte carbonero que acompaña siempre a la escuadrilla de cruceros de Vladivostok.

CONSEJO DE GUERRA  
Paris 25.

Comunican de San Petersburgo que un Tribunal militar juzgará hoy, a puertas cerradas, a los dos acusados de haber querido echar a pique, en Kronstadt, al acorazado *Orel*.

Este hermoso buque repara ahora, rápidamente, sus averías, cosa que se hace con facilidad, pues ya se ha logrado extraer el agua que inundaba la cala, cámara y máquinas.

ENFERMEDADES  
Paris 25.

Confírmase que se han presentado algunos casos de disenteria entre las tropas rusas que operan al Sur de Liao-Yang.

Tomarse cuantas medidas aconseja la higiene, para evitar la propagación de dicha enfermedad.

KHIRLOV Y KOUROPATKINE  
Paris 25.

Anuncian desde San Petersburgo, que el Príncipe Khirlov ha salido ayer de Kharbin para Liao-Yang, y que el general Kouropatkine ha regresado a dicha plaza, de vuelta de la *tournee* que ha hecho para revisar é inspeccionar las tropas que ocupan aquellas cercanías, en las que se han reconcentrado gran número de fuerzas.

RUMORES DE VICTORIA  
Paris 25.

Por despachos recibidos en San Petersburgo, del consúl de Rusia en Chéfu, dedúcese en la capital moscovita, que el general Jock ha librado una serie de combates en las cercanías de Port-Arthur, ocasionando sensibles bajas a los japoneses, a quienes parece que cada día se les hace más difícil el avance sobre la plaza.

Al mismo tiempo, la escuadrilla de torpederos ha impedido varios desembarcos en la península de Kian-Tung.

BUQUE AVERIADO  
Paris 25.

Dicen de San Petersburgo que el acorazado *Borodino*, que estaba en el dique seco de Cronstadt, ha sufrido una avería que, aunque de poca gravedad, exigirá una reparación bastante delicada.

EL EMBAJADOR DE COREA  
Paris 25.

Interpretase de diversas maneras en la corte moscovita la súbita partida del embajador de Corea, que ha salido precipitadamente para Berlín, con objeto, según dice, de atender a asuntos personales urgentes.

R. Blasco.

NOTICIAS INGLICAS  
Paris 25.

(Por teléfono, de Londres.)  
*The Times* publica un aerograma, va Wei-Hai-Wei, fecha de ayer, en que dice que el constante movimiento por aquellos mares de los buques japoneses y de la escuadrilla de torpederos rusos, dificulta mucho poder hacer la información aerográfica; pero cree que tales dificultades cesarán hacia fines de mes.

El mismo periódico dice que el retraso de la ocupación de Dalny por los japoneses, débese a que los rusos han sembrado materialmente de minas submarinas aquellas costas, cosa que impide a la escuadra japonesa prestar un auxilio eficaz al ejército de tierra.

Además, los japoneses han necesitado reorganizar su flota, la cual han dividido en tres escuadras, por haber triplicado sus bases de invasión.

Otros telegramas del mismo *Times*, dice que se supone que Kuroki esperará en Feng-Hoang Cheng una veintena de días la marcha de los acontecimientos, del lado en que operan las fuerzas de Oku.

R. Blasco-Harry.

INFORMACIONES DIVERSAS  
Paris 25.

(Por teléfono, de Londres.)  
Un despacho de Viena que publica *The Times* dice que en aquella capital han corrido rumores acerca de dificultades surgidas en la movilización de la reserva rusa, a causa de los manejos practicados por los revolucionarios.

La compra de la mayoría de estos barcos la han obtenido los rusos, mostrándose más rumbosos en el precio.

—El *Daily Chronicle* publica también telegramas muy interesantes de su corresponsal en Tokio.

Dice el corresponsal que los rusos han fortificado tres colinas, el ítimo de Kiucheu, y que en Liao Yang han construido tres fuertes al Este, seis al Oeste y cinco al Sur.

Añade que los rusos tienen 20,000 hombres entre Niuchuang y Kaiping y que han fortificado la orilla izquierda del río Liao, donde cuentan actualmente con 15,000 soldados.

Otro despacho, que publica también el *Daily Chronicle* y que le ha sido transmitido por su corresponsal en Mukden, asegura saberse de buen origen que el general Rencamp ha capturado dos columnas de Administración militar de los japoneses, dificultando a éstos sus comunicaciones y destruyéndoles todas las provisiones antes de que comenzara el movimiento de avance.

ESPIAS JAPONESES  
Paris 25.

(Por teléfono, de Londres.)  
Un telegrama del *Times* dice que en la Mandchuria han sido capturados varios espías rusos disfrazados de coreanos.

Añade el corresponsal que los chinos se muestran muy satisfechos de la presencia de los japoneses en la Mandchuria.

R. Blasco-Harry.

ATAQUE A PORT-ARTHUR  
Paris 26.

Según telegramas de Chéfu, ayer llegó a esta población un súbito francés que salió el 23 de Dalny; dice que hasta el momento de su marcha dicha plaza estaba en calma.

La mañana anterior a su salida, los japoneses realizaron un nuevo ataque contra Port-Arthur.

Ocho grandes barcos japoneses estuvieron durante una hora paseando por frente a la entrada del puerto y disparando sus baterías cada diez minutos, retirándose más tarde.

TELEGRAMA OFICIAL  
Paris 26.

El general Kouropatkine ha telegrafiado al Emperador diciendo que 40,000 soldados japoneses se hallan reconcentrados en Feng-Hoang-Tcheng, habiendo cuatro regimientos de infantería japonesa con 50 cañones en Piany, habiéndose notado el avance de pequeños grupos de japoneses hacia Suyán.

Este avance lo hacen lentamente y con gran lujo de precauciones.

HACIA PORT-ARTHUR

Según noticias de Chéfu, los japoneses que se hallan en Pitsewo y Kinchevu están prontos a partir sobre Port-Arthur, a fin de ocupar los dos lados de la península.

VIGILANCIA MARÍTIMA

Un crucero japonés que navegaba durante la pasada noche por el golfo de Pitcheu, hizo fuego contra un barco alemán procedente de Chéfu.

El barco alemán hizo, antes de los disparos, las señales reglamentarias para demostrar su nacionalidad; pero no fueron bien comprendidas por el buque japonés que hizo fuego.

También otro barco de nacionalidad extranjera fue cañoneado al pasar a lo largo de Liao-Tichan, ignorándose de dónde procedían los disparos.

FUERZAS RUSAS

Un despacho de origen inglés, procedente de Seoul, dice que los cosacos se encuentran en Kejong-Sing, llevando estas fuerzas 20 cañones.





